

ENAMORADO DE LA UNCIÓN

EZEQUIEL (Dios Fortalece)

El libro que lleva su nombre es conocido como uno de los profetas mayores, no en cuanto a calidad de sus escritos, porque siempre es la misma Palabra de Dios en cuanto a su riquísimo valor, sino que, tiene que ver con la cantidad.

Por ser hijo de sacerdote, cursó toda la instrucción y preparación para ejercer la función de un sacerdote, fue criado y vivió toda su vida en los alrededores del Templo, soñando con poder disfrutar el placer de comenzar a ejercer la función de sacerdote; y cuando ya tenía los treinta años e iba a poder cumplir su deseo y anhelo, no pudo ejercer dentro del Templo, debido a la toma militar de su nación, y fue llevado cautivo a Babilonia junto con el rey Joaquín y otros nobles (2º R 24:14-17). Ezequiel vivió en una época de maldad y mucho pecado, cuando el mismo pueblo de Dios estaba obstinado en hacer lo malo y apartarse del Señor, para colmo, no faltaban los profetas falsos que decían mentiras y falsas ilusiones, que provocaban un auto-conformismo y seguridad falsa. Como consecuencias, por el pecado, el pueblo de Dios fue invadido por los babilonios dando por resultado el cautiverio, siendo trasladado a Babilonia y la servidumbre, entre los cuales, también estaba Ezequiel (Dios lo hizo profeta en medio de los cautivos).

Ezequiel 1:1 “estando yo en medios de los cautivos...” tenía treinta años, lo de sacerdote dentro del Templo no pudo ser, recibió un desafío y Dios lo hizo profeta entre los cautivos, gente triste, amargada, frustrada, depresiva, desilusionada y engañada por los falsos profetas, que les prometían vanas ilusiones; Ezequiel fue levantado por Dios para proclamar y exaltar la santidad y la gloria del Señor.

La experiencia de Ezequiel

- Ezequiel 1:1-4 y 28:
- **Cielos abiertos** – referencia (Gen. 28:12-Jacob_ promesa continuidad Bet-el y Jn. 1:51- Natanael_ Jesucristo abrió los cielos)
 - **Visiones de Dios** – somos una familia con visiones (Hab. 2:2. Hch. 2:17).
 - **Fuego** – experiencia de Moisés (Ex. 3:2-10), Is. 6:1-8, purificación, vida del Espíritu (Mt. 3:11-12).
 - **Santidad** – 2º Tim. 2:19-22. 2º Tim. 1:9. 1º P 1:16.
 - **Gloria** – la gloria abandona la casa y luego del arrepentimiento vuelve a llenarla (Ez. 10:4, 43:1-5), 2º P 1:17 (magnífica gloria), Ef. 1:6. 1º P 5:10. Jn. 1:14, 2:11, 11:40, 17:22 y 24.

“LLAMAR - LLAMADO - LLAMAMIENTO”

Llamamiento es uno de los principios de nuestra visión.

Dios nos llama con el propósito específico de servirle (1º Sam. 3:4 - Jehová llamó a Samuel) Isaías 42.6, 43:1, 45:4 – relación directa entre Dios y el llamado). Dios siempre toma la iniciativa en el llamado.

Hay un remanente llamado (Jl. 2:32).

Lucas 6:12-13. Jesús le da supremo valor de importancia al llamamiento:

“Oro toda la noche para llamar a los discípulos, y escogió a doce” (Mt 9:35-38).

“Llamó así a los que el quiso; y vinieron a él y estableció a doce para que estuviesen con él y para enviarlos a predicar” (Mr. 3:13-14).

“Y os haré”: preparación, instrucción, escuela, Iglesia Local (Mt. 4:19 y 21).

“Dejando todo, le siguieron” (Mt. 4:22, 9:9-13), ese es el precio, cuesta todo, **la vida**.

El propósito es llegar a ser pescador de hombres (Mt. 4:19).

Ilustración: Importante empresa multinacional llama a presentarse para ser contratado como funcionario de la misma. La iniciativa, para ser aceptado se debe pasar por todo un proceso, llenando los requisitos correspondientes, Ej. experiencia de conocimientos y práctica, examen psicofísico, curriculum, etc. Luego, se produce el llamamiento.

Dios toma la iniciativa, yo debo responder a su llamado.

1. El llamamiento tiene la identidad de Dios, es sentir la necesidad de trabajar para él. Sentimos que no encajamos en ningún otro lugar de servicio que no sea la obra del Señor.
2. El llamamiento es una ocupación, sin lo cual, no tendría sentido, experiencias, profecía, etc.
3. El llamado es producido por Dios en el querer y en el hacer (Fil. 2:13, 2º P. 1:10).
4. La iniciativa de Dios y la respuesta nuestra se concreta en lo que es llamamiento (Ex. 3:4)
5. Llamamiento es entrega total e irrevocable.
6. Apartado para servir a Dios.
7. El llamamiento surge en la misma experiencia de conocer al Señor.

LA EXPERIENCIA Y EL LLAMAMIENTO

Cualquier persona llamada por Dios ha experimentado, por revelación sobrenatural, un conocimiento real del Dios eterno y todopoderoso, Ezequiel dijo “vi visiones de Dios”, tuvo una experiencia al mirar la santidad, pureza, la gloria, el poder, justicia y juicio del Dios viviente, es decir, el Señor se reveló a él, y Ezequiel lo conoció.

La persona que esta llamada por Dios ha tenido esta experiencia, de conocer la persona y los atributos de este Dios que es omnipotente, omnisciente y omnipresente, es un Dios lleno de amor, completo de misericordia, perfecto para perdonar y salvar al que se arrepiente y se vuelve a él, confesando sus culpas y pecados., pero a la vez es severo para castigar la maldad y la injusticia.

Ezequiel 1:1 “estando yo en medio de los cautivos”, entre gente castigada, que había perdido todo, desmoralizada, y en desesperación, estaban sufriendo las consecuencias de haberse apartado de los caminos del Señor , Ezequiel tuvo que ser profeta entre ellos y llevarlos al arrepentimiento, y a volverse a Dios.

Ezequiel 2:1. Después que Ezequiel tuvo la visión de la obra de Dios, estaba preparado para iniciar su ministerio de profeta entre los cautivos y cumplir con su llamamiento, el Señor seguiría apareciéndosele (Ez. 3:12, 23-24, 8:2-4, 9:3, 10:1-22, 11:22-23, 43:2-4).

Nosotros, también precisamos experimentar el poder de la gloria y la santidad de Dios antes que podamos entrar en la actividad de su obra.

Dios lo llama a Ezequiel “hijo de hombre” mas de noventa veces en todo el libro, haciéndole conciente de su humanidad débil y extrema fragilidad y limitación, en contraste con la divinidad, potencia y fortaleza de Dios; él tenía una tarea de Dios para realizarla en medio de una condición humana deplorable, mucha maldad, pecado, engaño, incredulidad y perversión, como hombre él no tenía la capacidad y los recursos necesarios para hacer la obra, necesitaba la unción de Dios. El Señor le habló “ponte sobre tus pies”, el Señor lo preparó y Ezequiel estaba listo para obedecer al llamado de Dios (Ez. 2:2) “y luego que me habló, entró el Espíritu en mi y me afirmó sobre mis pies y oí al que me hablaba”, notemos y demos mucha importancia al poder de la palabra y al poder del Espíritu de Dios, éste capacitó a Ezequiel para que él pudiera proclamar el mensaje de Dios.

Al igual que Ezequiel, necesitamos ser capacitados (Hch. 1:8, 2:4) por el Espíritu Santo, para compartir el mensaje de Jesús de manera eficiente (2º Cor. 3:5-8), Dios nos ha dado armas espirituales poderosas (2º Cor. 10:4-5, Ef. 6:10-18).

JESUCRISTO ENAMORADO DE LA UNCIÓN

El Señor Jesucristo hombre dependió de la gracia, el poder y el auxilio del bendito poder Espíritu Santo.

Lo vemos al Espíritu Santo en Cristo:

- a) Desde su nacimiento humano (Mt. 1:20, Lc.1:35)
- b) Ungido para el ministerio (Hch. 10:38)
- c) Jesús lleno del Espíritu venció la tentación en el desierto (Lc. 4:1-14)
- d) En la crucifixión le dio fuerzas (Heb. 9:14)
- e) En la resurrección el Espíritu Santo lo vivificó (Rom. 1:4, 8:11)

Si Señor mismo, dependió del Espíritu Santo en toda su vida y ministerio, aquí en la tierra, cuanto mas nosotros.

Al comenzar su ministerio Jesús leyó el libro del profeta Isaías en el lugar donde estaba escrito “el Espíritu del Señor esta sobre mi... me ha ungido” (Lc. 4:17-21). Como Ezequiel entre los cautivos, Jesús también desarrolló su ministerio por el poder del Espíritu Santo.

El ministerio de Cristo consistió en:

- 1) Dar buenas nuevas a los pobres, a los destituidos, a los afligidos, a los humildes, a los oprimidos en espíritu, a los quebrantados de corazón y a los que tiemblan ante su Palabra.
- 2) Sanar a los quebrantados y oprimidos, tanto física como espiritualmente.

- 3) Abrir los ojos espirituales de los que están cegados por el mundo y satanás a fin de que puedan ver la verdad de las buenas nuevas de Dios.
- 4) Proclamar el tiempo de la verdadera libertad y salvación del dominio de satanás, del pecado, del temor y de la culpa.

Los discípulos de Jesús quedaron a cargo de la continuidad de la obra que comenzó el Señor, para que ellos siguieran de la misma manera como el Señor la desarrolló (Jn. 20:21-22). Eran hombres con la mejor preparación académica y práctica, habiendo vivido y compartido con el Señor Jesús durante tres intensos años, ellos lo habían visto al Señor hacer la obra y también habían participado de la tarea con él; pero todavía no estaban totalmente preparados, necesitaban la investidura del poder de lo alto (Lc. 24:49, Hch. 2:4) “fueron todos llenos del Espíritu Santo” (Hch. 2:14) uno de ellos fue Pedro. En él podemos notar la importancia de tener la experiencia de ser bautizados en el Espíritu Santo, porque Pedro fue cambiado y transformado en otro hombre, antes de ser bautizado en el Espíritu Santo, en el día de Pentecostés, Pedro negó cobardemente diciendo no conocer al Señor Jesucristo, mintió; también Marcos 14:71 dice que Pedro comenzó a maldecir y a jurar: “no conozco a este hombre de quien habláis”, en cambio, después de ser lleno del Espíritu Santo, Pedro poniéndose en pie, con los once, alzó la voz y les habló diciendo; valientemente testificó de Jesucristo el Señor, no importándole dar la vida y hasta morir, si fuera necesario, predicando el evangelio de Cristo. La multitud se compungió de corazón (Hch. 2:37) y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: “varones hermanos, ¿que haremos?” Pedro los llevó al arrepentimiento y al bautismo por la fe de Cristo, les habló también de la experiencia de recibir la promesa del Espíritu Santo; “y se añadieron aquel día como tres mil personas” (Hch. 2:37-41), este mismo Pedro dijo a un parálítico “levántate y anda”, y el parálítico saltando se puso en pie y anduvo. Este milagro trajo todo el pueblo que, atónito, concurrió para ver y escuchar a Pedro, quien les anunció el evangelio (Hch. 4:8) Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: “gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel”, este Pedro quien había negado al Señor se mantiene lleno del Espíritu Santo, experimentando de nuevo la plenitud que le produjo inspiración, sabiduría y valor para proclamar la verdad de Dios. Hechos 4:13 “entonces viendo el desnudo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban, y les reconocían que habían estado con Jesús”, Este versículo nos dice que eran “analfabetos” y si instrucción, no habían estudiado formalmente la ley de los judíos. La unción del Espíritu Santo los capacitó tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en las camas y lechos, para que, al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre uno de ellos (Hch. 5:15).

Hechos:

- 4.29-31. Orando, llenos del Espíritu Santo y hablaban con denuedo.
- 5:42. Y todos los días en el templo y por las casas.
- 6:7. Y crecía la palabra del Señor y se multiplicaban.
- 6:5, 8, 10, 55. Esteban lleno del Espíritu Santo hablaba la palabra del Señor.
- 6:3 Y 5. Felipe lleno del Espíritu Santo (8:4-8, 12, 14-17, 29, 39-40).
- 10:10 y 19. Pedro (v. 24, 33, 38, 44-47) y 11:12 el Espíritu Santo me dijo.
- 11:24-26. Bernabé era varón lleno de fe y del Espíritu Santo.
- 13:1-4 y 9, 12. Bernabé y Saulo en la obra misionera.
- 13: 46-48 y 52. Pablo y Bernabé hablando con denuedo.
- 14:1-3. Pablo y Bernabé en Iconio.

- 14:8-12 y 21. Pablo y Bernabé en Listra, sanidad de paralítico y repercusión.
- 15:6-40. Pablo escogió a Silas (15:22 y 32) era profeta.
- 16:6-10. Pablo, Silas, Timoteo Grupo Misionero guiado por el Espíritu Santo.
- 1º Tim. 4:14-16. Pablo a Timoteo - Aviva el fuego del evangelismo. No te descuides, ocúpate, ten cuidado, persiste (2º Tim. 1:6-8, 4:5).

PASTOR CARLOS CABRERA
pastorcarloscabrera@yahoo.com.ar

www.lasfloresmcy.com